





Junto a la medusa, adquirida en París, que petrifica a las visitas desagradables.



El escritor rodeado de libros.

Alfonso Calderón: un divertido y apartado observador de la vida

El escritor, que lee más de 250 libros al año, habla de su última obra, "Fuera de ninguna parte", con el que inicia la publicación de su Diario.

—¿Qué libro le gustaría escribir?

—Uno de "Memorias", inevitablemente libro ficticio que me permite convertirme en eso que decía Edith Wharton: "Un espectador, un divertido y apartado observador de la inmensa, confusa diversidad del espectáculo de la vida". Allí, buscando la línea de sabiduría —y no la de flotación— me gustaría no ser garrulo (persona habladora que hace un ruido continuo), modificando a mi amaño las cosas que he vivido y las noticias de la gente que he conocido.

Esta fue la respuesta que hace unos diez años dio Alfonso Calderón, escritor, poeta, ensayista, antólogo, profesor, columnista e incansable lector (lee entre 250 a 300 libros al año). La habla olvidado, me confiesa, pero afirma que esas palabras definen con claridad su última obra: "Fuera de ninguna parte", con la cual comienza la publicación de su Diario. Y dice Diario, no Memorias, porque éstas comprenden un argumento central, una continuidad distinta y una "invención" de personajes que uno adorna. "El Diario, en cambio, es un tanto seco", dice. El texto está claramente escrito por un espectador, un apartado observador.

—Lo encuentro poco a usted en su libro...

—Claro, porque yo soy un testigo, de mí mismo y de lo que está pasando. Se tiene la idea del diario de colegial en la adolescencia (me encontré con un amigo en tal parte...) Yo comencé hablando de mí mismo y pasé muchos años en eso; pero llegué a una etapa en

que me interesa más hacerle guiños al mundo y que el mundo me guiñe el ojo, con el fin de entender mejor a ambos.

El libro recién publicado comprende 1990. Su título, "Fuera de ninguna parte" está tomado de una canción de jazz en inglés: "Out of nowhere". Calderón explica que nowhere en inglés es la utopía, el paraíso. "Uno siempre está buscando algo que no encuentra, lo cual no es inútil. Un verso de Neruda dice que lo que siempre se ha buscado no debiera hallarse nunca. Lo importante es la búsqueda", manifiesta el escritor.

—En su libro encontré muchas opiniones, reflexiones, pero me faltó algo, no me queda claro quién es usted.

—Yo trato de embellecer la vida que he vivido y de entenderme a mí mismo en medio de las tragedias y la felicidad de la vida.

—¿Y qué es para usted la vida?

—Es la oportunidad única e irrepetible de la que uno sólo tiene ideas vagas. Cuando uno es joven se pregunta ¿cuándo no tendré más debilidades?, ¿cuándo entenderé cómo son las cosas? Bueno, yo acabo de cumplir los 61 años y creo que por ahí por los 55, 56 años empecé a darme cuenta de cómo son. Este es probablemente el momento más feliz de mi vida, tengo más soluciones, me siento inocentemente maduro. No trato de dirigir mi vida, voy a la deriva, sin por eso perder la conciencia de ser quien guía la nave, pero me dejo llevar.

—Además, estoy fuera de competencia. Hasta los 50 uno vive com-

tiendo por cargos, relaciones, poder, cosas. Hoy no tengo que decir cosas para el bronce, perdí la capacidad de oírme. Ahora duelen menos las cosas que en la juventud.

Calderón cuenta que escribe su Diario desde niño. Sin embargo, lo que escribió en su infancia y adolescencia se lo entregó a su madre hace unos treinta años para que lo rompiera. Poco antes de morir, ella le dijo: "Ábete ese cajón". Y ahí estaban. Fue entonces cuando se decidió a publicarlo completo, una obra total de más de dos mil páginas que piensa, estará lista en unos cinco años.

—¿Cómo ha ido cambiando usted?

—Con los viajes. He perdido todos los dogmatismos, me he vuelto más humano. El dolor enseña a ser mejor persona. Voy más libre.

—Sigo echándolo de menos en el libro, ¿es su estilo?

—Sí, es mi estilo, así soy yo, soy un yo por los otros. Mi yo se valida en la medida en que estoy con los otros, con los autores que leo, los lugares que veo, las cosas que me gustan, los cuadros que amo, la música, las personas. Me gusta estar en medio de la gente. No puedo promoverme como un producto. Yo estoy en el mundo, no en el centro del mundo. Si estoy en él, estoy con los otros: los maestros, la mujer que uno quiere, los hijos, alumnos. Siempre estoy proponiendo y aprendiendo del otro.

• María Francisca Corbalán

Alfonso Calderón, un divertido y apartado observador de la vida [artículo] María Francisca Corbalán.

AUTORÍA

Corbalán, María Francisca Autor secundario: Corbalán, María Francisca

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Calderón, un divertido y apartado observador de la vida [artículo] María Francisca Corbalán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile